

## CIENCIA Y LITERATURA

### **Derecho de admisión**

*Y Noah (Noé) hizo todo lo que le ordenó el Eterno. Noah tenía seiscientos años de edad cuando el Diluvio se convirtió en agua sobre la tierra. Noah y sus hijos, y su mujer y las mujeres de sus hijos con él, entraron al arca a causa de las aguas del Diluvio. Del animal puro y del animal que no es puro, y del ave, y de toda criatura que reptaba sobre la tierra, de dos en dos vinieron para mantener viva descendencia sobre la superficie de toda la tierra. Pues en otros siete días Yo haré llover sobre la tierra, y desintegraré de la superficie de la tierra toda la existencia que he hecho.*

**La Torá. Bereshit (Génesis).**



El Arca no era un solo barco. Fue el nombre que se puso a toda la flotilla de ocho barcos, pues difícilmente podría haber metido a todo el reino animal en una embarcación que sólo tenía trescientos codos de largo. ¿Qué llovió cuarenta días y cuarenta noches? No fue así, pues esa lluvia, y aún más, ocurre en muchos lugares del mundo en la época de lluvias. Se puede calcular llovió durante año y medio.

¿Y que las aguas cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días? Ya sabemos cómo calculaban las fechas en la Antigüedad. Es más creíble calcular que la inundación de la toda la tierra duró cuatro años, y tal vez más.

Al principio el Arca se componía de ocho buques: el galeón de Noé, que remolcaba el buque almacén; luego iban cuatro barcos ligeramente más pequeños, cada uno de ellos capitaneado por uno de los hijos de Noé. Detrás, a una distancia prudente, el buque hospital. El octavo barco es un misterio: una pequeña y veloz balandra con adornos de filigrana en madera de sándalo a lo largo de toda la copa, seguía un rumbo servilmente próximo al arca de Cam. Si uno se ponía a sotavento a veces le tentaban con extraños perfumes; en ocasiones, por la noche, cuando la tempestad aminaba, se oía alegre música y risas agudas, como chillidos de señoras interpretando el desgarró de una canción de amor y traición de una tal Paquita la del Barrio. Se supone que todas las esposas de los hijos de Noé estaban cómodamente instaladas en sus propios barcos. Sin embargo, este perfumado y alegre barco no era muy robusto: se hundió en una repentina y poderosa tormenta. Cam estuvo pensativo. No sabía si el suceso era bueno o malo. La tormenta arremetió con toda su violenta fuerza,

confundiendo el agua y el llanto, la danza con la locura, el canto alegre con el lamento fúnebre, la luz con la oscuridad, la vida con la muerte.

*Y aquel ritornelo  
que sin cesar  
en lluvia sube hasta el cielo  
Y en llanto baja hasta el mar*

**León Felipe**



Poco después se perdió el buque hospital. Hubo murmuraciones. Se culpó a la esposa de Cam, que le faltaba serenidad, pero nunca se pudo probar nada.

Pero el peor desastre fue la pérdida de Varadi. Era el más joven y fuerte de los hijos de Noé, lo que provocaba los celos de sus o y cuñadas, y aun de quienes sólo lo conocían de vista y de oídas. La causa de la envidia se debió a que era muy alegre y se reía de todo. Tenía sentido del humor en un mundo de malhumorados. Se le podía ver pavoneándose por el alcázar con un loro en cada hombro, daba afectuosas palmadas en las ancas de los cuadrúpedos, que respondían con un bramido de agradecimiento. Pero una mañana una mañana desapareció el barco de Varadi en el horizonte, llevándose consigo una quinta parte del reino animal. Ahí iba el simurg, con su cabeza plateada y con cola de paro real; pero el ave que anidaba en el árbol de la ciencia fue mejor seguro que el ratón de agua moteado.

La travesía empezó en una fecha determinada. Nada se sabía del trasfondo político ni si era la quincuagésima octava transformación del mundo. La ira de Dios con su propia creación era una novedad, todo por culpa de la serpiente, que no fue otra cosa que una de las *fake news* del mundo antiguo. Todas las especies aniquiladas salvo una especie reproductora, y esa pareja enviada a alta mar a cargo de un viejo bribón que ya estaba en su séptimo siglo de vida, víctima de un alcoholismo crónico.

Tuvieron que hacer publicidad y luego seleccionar a la mejor pareja que se presentó. Para evitar el pánico, se organizó una consulta popular y así se pudo seleccionar. Fue una mezcla de concurso de belleza, pruebas de inteligencia emocional y concurso del matrimonio ideal. La convocatoria competitiva fue atendida de inmediato. Los animales más listos para leer entre líneas, pensaron que no les interesaba ganar el crucero de lujo con todos los gastos pagados. Había un animal particularmente perezoso que apenas había bajado de su árbol cuando fue aniquilado por la gran inundación de la venganza divina. Pudo ser por causa de

la selección natural darwiniana, pero el sentido común nos dice que fue incompetencia profesional.



Sí, el caso era llevar una pareja de cada especie. La verdad es que muchas especies se negaron a trepar al Arca. Hubo familias que se negaron a separarse de su descendencia y prefirieron morir juntos. Algunas de las especies más nobles se volvieron al bosque, con la dignidad por delante, negándose a sobrevivir en condiciones insultantes condiciones impuestas por Dios y por Noé. Durante una semana se produjo una misteriosa epidemia de intoxicación alimentaria en el Recinto de los Elegidos y para algunas especies robustas el proceso de selección tuvo una segunda vuelta: otra consulta popular.

Se dice que Noé era sabio y justo, pero su histerismo lo retrata mejor y su problema de alcoholismo. Las especies con tendencias especulativas propusieron criterios de selección distintos, basados en el tamaño de las bestias o en su utilidad en lugar del simple número. Noé se negó a negociar. Por eso hubo muchos intentos por viajar clandestinamente, como polizones. Hubo escenas patéticas: un joven alce colgado de la borda del barco de Sem; pájaros bombardeando el picado la red de protección y otras por el estilo. Cuando se les detectaba a los polizones, se les mataba de inmediato.



El agua caía a chorros desde el cielo bilioso para purgar el mundo corrupto. El hecho de que n animal pudiera matar a otro no hacía al primer animal más inteligente, sino más peligroso. Se había decretado que existían dos clases de bestias: las puras y las impuras. Los animales puros entraban en el Arca de siete en siete; los impuros de dos en dos. Tal como Noé había presentado el plan, era cuestionable. ¿Por qué se los privilegios a los rumiantes y sólo después el camello y el conejo? ¿Por qué esa división entre peces con escamas y peces sin escamas? El cisne, el pelícano y la garza real y no son acaso las especies más fina. ¿Por qué el maltrato y la discriminación al ratón, al lagarto, a la cigüeña? El caso es que Noé no era una buena persona. Una parte del tiempo se arrastraba ante su Dios y la otra golpeando a los animales con una vara resinosa. Algunos animales conservan las marcas. Los renos siempre estaban nerviosos, pero no era únicamente por miedo a Noé, era algo más profundo. Intuían algo: lo peor estaba por venir.

El caso es que una quinta parte de los animales se hundieron con Varadi y las demás que faltan se las comieron Noé y los suyos. Porque, ¿entonces de que se alimentaban? Además, todos animales eran híbridos, pero el mandato era la pureza de la raza. El exterminio fue brutal. Por ejemplo, el unicornio era el más popular de todos, pero Noé no lo soportaba, y el unicornio pagó las consecuencias de su inteligencia, bondad y ligereza.

Entre los animales no se entendía por qué Dios quería salvar a los humanos y no a los animales. Noé había salvado la salvación de la dinastía cumpliendo el pacto con Dios, sin tomar en cuenta que en las especies había otros que habían sido más leales. Por ejemplo, el gorila nunca fue tan desobediente como el humano. Sólo se puede decir que la consulta arrojó resultados abrumadores: la especie humana se salvó y la mayor parte de las otras especies animales fueron extinguidas, casi siempre arbitrariamente, sobre todo durante las resacas de Noé y sus extraños prejuicios. Hay que decir que Noé fue elegido no precisamente por sus conocimientos marítimos, sino por su lealtad y fidelidad a Dios. De esta impericia dan cuenta las aves, que saben encontrar su camino de un extremo a otro del planeta por sistemas de navegación tan complejos como cualquiera los inventados por nuestra especie, y los pájaros decían que Noé no sabía lo que hacía; en él todo eran fanfarronadas y oraciones.

Finalmente, el Arca reposó en lo alto de una montaña. ¿Qué ganó Noé en el Tratado del Desembarco con Dios? El hecho es que las generaciones humanas siguientes se convirtieron en sombras de lo que habían sido: sin agallas, sin energías, enfermizos, cínicos, mentirosos, traidores... No evolucionaron como las otras especies, sino lo contrario: enemigos íntimos.

De los polizones sobrevivió la carcoma.

El rinoceronte y el unicornio están presentes en las historias de Aristóteles y de Plinio. Borges los menciona en su *Manual de Zoología fantástica*. El rinós Kerós evolucionó y sirvió de ofrenda al monarca de Portugal (ver xilografía de Durero, s. XVI).

Es cierto que Noé se tomaba sus copas, pero como responsable de construir la barca y conducirla, durante la travesía se convirtió en un borrachín. Tomó decisiones equivocadas. Perdió cuatro de sus barcos y un tercio de las especies que le fueron confiadas. El exterminio fue apocalíptico. La barca, según El Corán, la Biblia y La Torá) atracó en el Monte Ararat (el más alto de Turquía, en las fronteras de Armenia e Irán). La ficción ha impregnado hasta hoy la realidad: la ciencia, el arte, la técnica, la cultura.



## CONSEJO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DEL ESTADO DE QUERÉTARO

- ❖ Texto basado en el relato *El polizón* del libro de Ramón Andrés *Una historia del mundo en diez capítulos y medio*. Anagrama, 2015.